



EUCARISTÍA

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”

29 de octubre de 2023

Centro Arrupe València

Éx 22, 20-26

Sal 17

1 Tes 1, 5c-10

Mt 22, 34-40

MONICIÓN DE ENTRADA

La Eucaristía de hoy nos habla de amor al máximo. Y nos dice a quién hay que amar. El prójimo queda un poco difuso, pero si sustituimos prójimo por vecino ahí ya todos sabemos quiénes son nuestros vecinos, y cómo de amor vamos con ellos. En la Semana Santa, leemos el lavatorio de los pies y también Jesús nos deja claro, muy claro sin ambages la clave del evangelio, de la novedad de su palabra. Por mal que nos sepa es fácil. Un amor de arrodillarse ante el otro y servir, un amor sin medida y al máximo.

Aprovechemos la eucaristía de hoy para ver quién es nuestro vecino, a quién lavamos y a quién no lavamos los pies y porqué.

CANTO DE ENTRADA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

En la primera lectura del Éxodo se pide al pueblo de Dios que haga por los pobres lo mismo que Dios ha hecho por su pueblo: mostrar amor para con los extranjeros y extraños, huérfanos y viudas, y para con los atrapados en deudas.

San Pablo, nos recuerda a nosotros hoy en la segunda lectura que la fe de los cristianos de Tesalónica es modelo para todos los que creen, e inspira a otras comunidades, ya que es genuina y contagiosa.

En el evangelio Jesús nos vuelve a recordar y deja muy claro qué hay que hacer y a quién para seguirle. Un amor sin medida al de nuestro lado, al vecino.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo.

Esto dice el Señor:

«No maltratarás ni oprimirás al emigrante, pues emigrantes fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

No explotarás a viudas ni a huérfanos. Si los explotas y gritan a mí, yo escucharé su clamor, se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos.

Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo».

Palabra de Dios.

SALMO

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;

Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Dios mío, peña mía, refugio mío,

escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Invoco al Señor de mi alabanza

y quedo libre de mis enemigos.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,

sea ensalzado mi Dios y Salvador:

Tú diste gran victoria a tu rey,

tuviste misericordia de tu unguido.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

Hermanos:

Sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.

No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya desde vuestra comunidad, sino que además vuestra fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

Palabra de Dios.

CANTO ALELUYA

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?».

Él le dijo:

«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente.

Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas».

Palabra del Señor.



ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Pidamos a nuestro Dios, amable y misericordioso, que su amor a nosotros anime todo lo que hacemos, y que nuestro amor llegue a ser contagioso. Y así digamos:

Señor, haznos instrumentos de tu amor.

Por toda la Iglesia, para que su principal testimonio ante el mundo sea por medio del amor liberador a todas las personas y juntos pedimos

Señor, haznos instrumentos de tu amor.

Por aquellos que saben vivir amando al prójimo, para que superen las dificultades que esto entraña y el daño que el egoísmo pueda causarles y juntos en comunidad te rogamos

Señor, haznos instrumentos de tu amor.

Para que en nuestros corazones y en nuestros hogares hagamos espacio para refugiados y extranjeros; y aprendamos a compartir nuestros bienes y a nosotros mismos con los humildes y pequeños, queridos y preferidos por Dios: los pobres, los que viven en soledad y los que sufren, roguemos juntos diciendo

Señor, haznos instrumentos de tu amor.

Por todos que nos confesamos creyentes, que nunca olvidemos que lo que verdaderamente agrada a Dios son los débiles y necesitados, los enfermos, hambrientos, los encarcelados.

Señor, haznos instrumentos de tu amor.

Por todos y cada uno de nosotros, para que nunca olvidemos que el mandamiento principal y primero es el del amor al de al lado y juntos te pedimos

Señor, haznos instrumentos de tu amor.

CANTO OFERTORIO

SANTO

CANTO PARA LA PAZ

CANTO COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

La ley

La ley, sí, pero ¿qué ley?
No la del puro que observa,
desde una barrera de
cumplimientos,
a los equivocados, los perdidos,
los transgresores.
No la de quien agarra la piedra
y lapida al culpable
en nombre de un Dios cruel.
No la de la virtud jactanciosa,
o el discurso hipócrita.
No la de la brizna en el ojo ajeno,
ni la del ego desmesurado.
No la que esclaviza y no libera.
No la de credos impuestos.
¿La que se cumple por miedo?
¡No!

La del amor. Solo esa.

Que se conmueve, arde,
celebra y lucha;
que tiende los brazos.
que entiende las caídas,
que aspira a todo
desde el saberse poco.
La de la entraña estremecida
ante el misterio del prójimo.
La del sollozo compasivo
que no renuncia a la esperanza.
La que sostiene la vida
sin conformarse con menos.
La de la risa sincera.
La de vaciarse hasta la última
gota.
Y vivir. Y morir. Y resucitar.
Esa ley.

José María Rodríguez Olaizola, sj

Y RECORDAD

Para los eventos programados de esta semana, consulta la web www.centroarrupevalencia.org

IGLESIA JESUITAS

Calle Padre Pedro Arrupe
46008 Valencia



www.iglesiajesuitasvalencia.org
centroarrupe@centroarrupevalencia.org